



Redacción y Administración:  
J. Casteyó, Alcalá Zamora, núm. 1

Semanario de Crítica  
y Educación Libertaria

SUSCRIPCIÓN | España, 2 ptas. trimestre | Número suelto 15 cts.  
| Extranjero 2,80 " " |

## Por una campaña de Justicia

La protesta por la inculcable deportación de nuestros camaradas en el «Buenos Aires», vá ganando cada vez más en extensión.

Ella vá tomando los grandes caracteres necesarios a toda magna empresa o realización en contra de los enemigos de la Libertad: extensión e intensidad.

La prensa diaria, por más esfuerzos que haga, no puede ocultar la gran nerviosidad que se vá apoderando de la parte más noble y sana del pueblo, al ver que transcurren los días y la rectificación gubernamental de corregir la gran falta que, para deshonra de la civilización, se cometió un día, no tiene lugar.

Por prensa amiga, nos enteramos de la gesta solidaria de los obreros Berlineses, censurando la salvaje deportación y asegurando una solidaridad y afinidad total con el pueblo productor y revolucionario, que en España se agita en contra de sus opresores.

En Francia se viene de iniciar una gran campaña pro deportados, que si no logra, cual la protesta de un millón de trabajadores que aquí se han indignado y manifestado, su objetivo liberador, pondrá al menos al descubierto los crímenes de un Gobierno demócrata y... dominado por izquierdas...

En Bélgica, en los países sud-americanos, en el mundo entero, el grito condenando la vesánica acción, sale espontáneo, del alma de un pueblo que no entiende de fronteras y sabe vibrar al impulso de las Ideas Libertarias.

Y toda esta protesta, toda esta condenación, no ha logrado, hasta el presente, liquidar definitivamente el tan vil atentado, devolviendo al seno del amor de los suyos, a nuestros hermanos caídos materialmente pero virtualmente, idealmente, vencedores ya que, con creces, ha quedado al descubierto, toda la luz deslumbradora de los argumentos libertarios, desenmascarando a los actuales gobernantes como feroces enemigos de los trabajadores y de sus ansias de emancipación.

Para que el pueblo, hermano de los deportados, pueda seguir paso a paso su via-crucis, publicamos un extracto de la carta del camarada Durrutti, enviada a su compañera.

«La entrada y la salida de Las Palmas fué una cosa verdaderamente emocionante. Eran las cuatro de la tarde del martes cuando entramos en el puerto, donde nos esperaba una multitud de trabajadores. Al surcar lentamente el barco las aguas del muelle, los trabajadores empezaron a gritar: ¡Viva la C. N. T.! ¡Viva la F. A. I.! ¡Vivan Ascaso y Durrutti!, al propio tiempo que agitaban sus pañuelos. Minutos más tarde, los cinco que estábamos aparte, fuimos conducidos a la enfermería, donde permanecimos hasta la salida de Las Palmas.

«Al ver el comandante del barco la simpatía con que se nos recibió, tomó toda clase de precauciones, doblando nuestra guardia. Los compañeros, en pequeñas barcas, intentaban acercarse a nosotros para saludarnos. Tarea inútil; los marinos les obligan a retirarse.

«Como permanecimos dos días en Las Palmas, preguntamos a los oficiales que nos acompañaban si podíamos subir a cubierta y comunicar con los compañeros, pero nos respondieron que era imposible, pues precisamente, debido al entusiasmo del pueblo, habían doblado la vigilancia. En estas condiciones permanecimos más de dos días en las Islas Canarias.

«La salida fué, si cabe, mucho más emocionante que la entrada. Estaba anunciada para las cuatro de la tarde, pero ya a las dos todo el muelle estaba lleno de personal. Como en el puerto de Las Palmas tocan todos los barcos que hacen la travesía de Europa a América, había aquel día ocho o diez grandes trasatlánticos de todas las nacionalidades. Todo el mundo estaba enterado de que el «Buenos Aires» conducía deportados a la Guinea. A las cuatro de la tarde buques y muelle estaban abarrotados de gente. En cuanto el «Buenos Aires» levanta

## DE MI CARNET

Con el nombre de «Juventud Libertaria» unos cuantos jóvenes hanse constituido en Grupo, dispuestos a seguir la lucha de los que nos han precedido para el derrumbamiento del armatoste estatal, en cuya bastilla tantos compañeros dan la vida y la libertad, movidos por un alto espíritu humanista.

Son vientos de Rebelión que pasando por encima de «Mare Nostum», caen en este pedazo de mundo.

¡Adelante!, caballeros del Ideal. Cultura y Rebeldía deben ser las Antorchas que iluminen el camino ascendente hacia la liberación de la Humanidad que sufre encadenada los efectos de las dictaduras negras y rojas, engañada por las fingidas democracias social-fascistas.

La primera promesa y el primer saludo han sido para vosotros, hermanos de «fatídico Buenos Aires», víctimas del terror blanco impuesto por los prácticos de la República de...

¡Tened confianza! La Juventud, cual nuevos Espartacos os Libertarán.

\*\*\*

El pasado domingo, misn socialista... Un grupo de guardias rodean lo que llaman Casa del Pueblo.

Adentro, un diputado que votó por el confinamiento, habla de paz y concordia... Un oyente... ¡Las deportaciones a Bata!... y un guardia que expulsa

a un individuo por perturbador indecoroso y...

Al día siguiente una nota en la prensa, del Sr. Gobernador, multando con doscientas cincuenta pesetas al insolente que turbó la paz de los Socialenchufistas.

Doscientas cincuenta pesetas...

¿Acaso cree, el Sr. Gobernador, que los que claman justicia para los deportados, molestando a los politiqueros, pertenecen a las filas de la burguesía?

\*\*\*

Los representantes de Mallorca han pedido al Gobierno que envíe más guardias, sin duda para la tranquilidad de los burgueses de este «volcánico» pueblo.

Guardias en Inca y en Manacor... Ahora podrán llamarse ciudades gobernadas y más, si estos guardias están dotados de autos-blindados, ametralladoras y quizás algún día gases asfixiantes... Este es el signo de la Civilización...

Para el Hambre, la Miseria, la Crisis de Trabajo y la vil explotación de que son víctimas los trabajadores, el Gobierno de la Segunda República no vé más que una solución... Guardias de Seguridad, Guardias de Asalto y, sobre todo, mucha Guardia Civil... ¡Oh el Orden!..

P. SINTES

Palma, 13-3-32

tó anclas y empezó a surcar las tranquilas aguas del puerto, se reprodujeron las mismas aclamaciones de la legada. Desde los buques vecinos atronaban el espacio gritos de ¡Viva la Revolución Social! Desde la ventanilla de la enfermería ví que en el puente de un barco italiano y de otros españoles, los pasajeros agitaban los pañuelos. Al objeto de que no llegarán a nuestros oídos las salvas de aplausos de la inmensa multitud, el capitán del barco hizo accionar la sirena. Y así poco a poco, nos internamos en alta mar.

«Estamos en el puerto de Dakar, posesión francesa. Pasaremos aquí el domingo y dicen que el lunes saldremos con dirección a la Guinea.

«En Las Palmas nos enteramos de las huelgas que se hacían en toda España, pero no sabemos a punto fijo lo que ha ocurrido. De Bata no te puedo hablar porque no sabemos nada de nuestra situación actual, que es una incógnita. Nos han dicho los oficiales del barco de guerra que nos acompaña que viene un médico marino que es muy buena persona y será el que se quedará con nosotros».

¡Valor camaradas! ¡Vamos por vosotros!



CONFERENCIA

La Guerra, sus causas y efectos

(APUNTES A UNA CONFERENCIA)

El Centro de Sociedades Obreras de Mahón viene realizando en estos últimos tiempos una gran campaña moral y de propaganda cultural e ideológica. Tanto aquí, en esta pequeña isla, como en la península, hace falta en gran manera que nos desvelemos por la salud espiritual del pueblo trabajador, hoy tenida bastante en olvido por haber dado la preferencia a una campaña considerada más materialista, como sino no fuera harto sabido ya el de que un pueblo se levanta con una más fuerte vibración, con un más arraigado impulso, cuando más sentimiento tiene almacenado, cuando más sensibles son las fibras heridas.

Esto es lo que guía el pensamiento de los hombres que con su acción preparan y toman parte en esta lucha, la más pura y la más desinteresada de las luchas, y en verdad declaramos sentirnos orgullosos del interés que el pueblo va poniendo en estos actos que vamos organizando.

Con estas sencillas palabras, el compañero que preside cede la palabra a J. Xena, nuestro compañero conferenciante.

Camaradas: Esta conferencia de hoy es una continuación de la última que dimos aquí mismo, ya que en la pasada estudiamos y analizamos la idea, los principios y desarrollo de la Religión Cristiana y ahora vamos a estudiar con la misma amplitud otra Religión, la que la ha precedido en su obra de castración de la idea y de la voluntad rebelde de un pueblo: la Religión Patriótica.

Como la primera, tiene también sus sacerdotes, los militares, su organización, el Ejército, su principio o idea madre, la Patria y por último se sabe cuál es la meta que persigue con delirio, la Guerra.

El otro día estudiamos en primer lugar la obra de la idea « Dios »; hoy ana-

lizaremos la idea Patria, su movimiento materializado, el Militarismo, y sus funestas consecuencias, su obra, la Guerra.

¡La Guerra! Imposible resulta por medio de la palabra, exponer o describir con toda amplitud, el cuadro de horror que en sí encierra. Nuestra imaginación, se niega a captar tanto sufrimiento, tanta monstruosidad.

Los Jinetes del Apocalipsis en su desbocamiento, siembran el hambre, la peste, la muerte por doquier. Los sentimientos de la Bestia, ocupan el lugar del fraternal impulso de los corazones y mentes evolucionados, civilizadas.

La Naturaleza toda, muestra sus entrañas, fecundas ayer, destrozadas por la metralla, los gases, la desolación, el exterminio. En su seno acribillado se aplastan materialmente montañas de cadáveres, cuerpos rotos destrozados, que llegaron allí plétóricos de vida y de ilusiones, soñando en las tan falsas como difundidas visiones de una Victoria todo azul y rosa, de un honor ultrajado.

Preguntad a aquel joven moribundo cuya mirada refleja toda la desesperación de un vida que se escapa, todo el estupor que en su ánimo ha producido el cruel contacto con la Guerra, preguntadle por qué abandonó a sus queridos familiares, a su madre que amorosamente le retenía, a sus queridos hermanitos, a su amada compañera, a sus tiernos hijitos, que es lo que fué a buscar allí en los campos de la muerte, y, estáis tranquilos... ¡no os responderá!!

Lee algunos trozos escogidos, del precioso libro de Remarque « Sin Novedad en el Frente », que encierran tal visión de dolor, de exasperado sentimiento, del realismo del campo de batalla y en

cuales se lanzan acusaciones tan terribles sobre todos los causantes directos e indirectos de que el Infierno de la Guerra se produzca, que el público desborda de sentimiento y cierra las últimas exposiciones y críticas de la Guerra con un aplauso general.

La idea Patria, es un momento teológico, metafísico, tan nebuloso e irreal como la Idea Dios. Ella ha tomado un amplio campo de doctrina, se ha organizado, durante los últimos siglos de nuestra Epoca. No obstante, me complazco en hacer remarcar, que ella en germen, ha existido, ha ayudado en su obra de dominación a los tiranos de y en todos los tiempos.

Es el sentimiento espiritual, que hacía agrupar, todo cobardía, a los salvajes en torno del jefe, para correr a precipitarse en la muerte si tal era su designio, que hacía bajar la cerviz al siervo, todo humillación y devoción, delante el despotismo del feudal, que ha precipitado, por fútiles pretextos, más con la peor intención, unos pueblos con otros, el que ha dado forma legal al asesinato, al robo, al pillaje, a la violación y el que, no hace aún muchos años, causó unos treinta millones de víctimas y otro tanto de heridos, de mutilados, a la Humanidad.

Vamos a analizar deficiencia por deficiencia argumento por argumento, la base teórica de la patria: ¿Es la Patria el lugar en donde se ha nacido? ¿Es la Patria, la afinidad de lenguaje, de costumbres, de intereses de los que habitan en determinado país? ¿Es la Patria la deficiencia política Noción ¿Es la Patria...?

Ya que la Patria ha quedado claramente demostrado que no es una cosa ni otra, de todas las deficiencias que hasta el momento se nos ha servido, invito a quién tenga una deficiencia más verosímil, más aceptable, de que venga a exponerla y la estudiaremos, mas en

tanto ello no se produzca, declaro netamente falsos los principios filosóficos, morales o religiosos que sirven de base a la Idea Patria.

¿Y si ella, en sus principios mismos huele a falsedad, a engaño, que deduciremos del monstruoso movimiento que la sigue, el Militarismo, y del gran crimen, la Guerra, a que nos aboca irrenisiblemente?

El Militarismo crece de día en día, a medida que las Naciones, digo mal, sus Gobiernos, hacen esfuerzos para asegurar la paz. El principio de « si quieres la paz prepara la guerra » resta en pie.

Los armamentos nacionales llegan a proporcionarse tan fantásticas, que no solo arruinan a los pueblos, estableciendo presupuestos, elevadísimos, sino que ponen en peligro a la especie humana de exterminarse totalmente en en las próximas hecatombes guerreras.

La falta de espacio no nos permite recoger más puntos de los muchos que el orador tocó. Conferencia documentada que duró dos horas, y en la cuál se paso de manifiesto los verdaderos móviles que el capitalismo persigue con las preparaciones guerreras y las declaraciones de guerra: destrucción del sobrante de brazos, y negocio fabuloso con el vaciamiento del sobrante de producción almacenada. Historió el actual conflicto chino japonés. Atacó la S. D. Naciones, organismo completamente estatal y burgués, tratando de suicida la confianza del pueblo en un tal organismo.

Terminó, poniendo su confianza pacifista en el sentimiento educacionista y sentimental del pueblo, cuidando racionalmente de la educación de sus hijos e incitando al pueblo a organizarse para que cuando sea preciso, pueda oponer a la Revolución sangrienta guerrera del Capitalismo, la Revolución Social.

Espectador.

total. No de otro modo que coordinándose los elementos, si se quiere en lucha, se llega a la individualidad del hombre, resultante, si se quiere, también del combate entre las individualidades que lo forman.

No es preciso hacer sendas excursiones por autores que muchas gentes se saben de memoria, para demostrar como el desequilibrio, en nuestras funciones o en nuestros órganos dan el predominio a la individualidad absorbente. Y no es sólo la relación de estómago a cerebro, sino de cada uno a todos y de todos a cada uno. ¿Pero no demuestran estos predominios del cerebro en el hombre dedicado al estudio, del estómago en el glotón, de los miembros inferiores en el andarín, de los brazos en el atleta, etc. que cuando falta o se debilita la coordinación de los elementos que componen el individuo hombre, la individualidad se quebranta? Luego, por brutal, por feroz que sea la lucha entre los seres vivientes, su coexistencia sería imposible, —y ella es un hecho indiscutible— sin la coordinación, sin la solidaridad, en fin de cuanto constituye la naturaleza entera.

No discutamos palabras. Los hechos lo son todo.

Para ensalzar, para « superar » esta individua-

R. Mella

Por la Anarquía

lidad que se llama hombre, nada más absurdo que establecer el derecho del más fuerte. Cuando el cerebro absorbe toda la savia del organismo, el organismo parece, sin que, naturalmente, el cerebro escape a la catástrofe. Cuando una individualidad acapara, se apodera, roba parte de su savia, de su vida, de su individualidad a las restantes individualidades, la coordinación o asociación de los hombres parece también sin que la individualidad absorbente se salve de la general ruina.

Cada uno de nosotros no está solo en el centro del universo; cada gran parte o cada parte mínima de la naturaleza, sea sol o sea infusorio, no es única en el concierto o en la lucha, como se quiera, de la substancia universal. ¿Combate, solidaridad? Relación infinita de infinitas relaciones es la realidad de la existencia general y de la existencia particular... Puede haber y hay, sin duda, prejuicio en aquellas interpretaciones de la existencia; no la hay en esta última.

Pues así como las relaciones universales de

todos los elementos, sea la que quiera su forma aun no bien determinada, dan por resultante coordinaciones y más coordinaciones, individualidades y más individualidades, armonías y más armonías, tan fugaces como se quiera pero constantemente reproducidas, así también las relaciones de los elementos sociales, los hombres han de producir resultantes coordinadas, armónicas, tan poco permanentes como se pretenda pero siempre reproducidas al infinito, sin lo que la humanidad no podría ser considerada sino como una rara excepción dentro de la naturaleza.

Cada individualidad puede afirmarse como quiera, pero no puede librarse del contacto de las otras individualidades. En la naturaleza, como en la sociedad, las unas están constantemente en presencia de las otras, afirmándose y reduciéndose, no destruyéndose. Vivir es eso, coexistir, no aniquilarse. ¡Desdichada intelectualidad la que no acierta más que ver lobos devorando corderos!

Si ciertas ideas sobre el combate por la existencia fueran fundadas tendríamos que erigir en regla de vida el desequilibrio, la anormalidad, y tal hacen los metafísicos de la lengua que en la plaza pública emboban al respetable público con ridículos volatines.



# La Religión

J. ZENGA

## IDEAS

En la Religión Católica Apóstolica y Romana uno no sabe que más odiar y admirar, si el desparpajo de los preferidos, curas y jefes gerárquicos, que con cara seria y estirada, con una conciencia más negra que su sotana, afirman la gran mentira o la imbecilidad reinante en la mayoría de las gentes que creen en ellos.

Para discutirles su obra nos sobran argumentos; para discutirles sus principios ideológicos también.

Y es que, tanto por un lado, como por el otro, abundan los absurdos, las flaquezas, el espíritu de gandules aprovechados y embaucados que los domina.

No les negaremos que la Iglesia, la inmensa azaña que tiene la cabeza en Roma y el corazón en España, haya tenido un gran poderío, y que su dominio económico, sino espiritual, su organización habilmente combinada, está lejos de no tener la menor importancia, de estar destruída por completo.

Pero, bajo el punto de vista de su valor moral, la idea o fé religiosa se muere sin recurso por el determinismo de la evolución. Los corazones se vacían y es solamente por la fuerza de la inercia, por el hábito adquirido y por el juego de la economía o riqueza que detentan, fruto de miles de crímenes, latrocinios y vidas destrozadas, que aún los templos consagrados a una adoración estúpida, se llenan más o menos. Mas, en los medios conscientes, ella es un pasa tiempo, un hazme reír intelectual, como antes lo fueran los cuentos de hadas y fábulas de Esopo.

Cogiendo algunos trazos de su monumento teológico nos encontramos en posesión del conocimiento de que Dios háse manifestado a determinado número de individuos preferidos y les

ha revelado los misterios de la creación, etc., etc. y dándoles de paso el encargo de afirmar su existencia como divinidad y cuidar de que el fuego sagrado de la creencia y sumiso acatamiento a sus designios, designios que se manifestarán en la vida más o menos adversa del individuo y que los sacerdotes le traducirán, no se extinga e ilumine bien la conciencia del rebaño.

En primer lugar salta a la vista que de existir el tal Dios, empieza por crear privilegios ya que la misión encargada de una minoría, de afirmar su existencia, etc., podría muy bien habernoslo encargado a todos, con la simple acción, simple para él que todo lo puede de hacernos conocer directamente de su existencia. Ello hubiera sido lo más justo y equitativo, más ello hubiera impedido que pudiesen establecer los preferidos una potencia comercial como es la Santa Madre Iglesia Católica Apóstolica y Romana.

Además, la existencia de la relación e inspiración divina, trae como consecuencia y por orden natural, las altas dotes morales e intelectuales que deberían adornar a los iluminados por la fé divina. De los sabios, los más sabios, de los justos, los más justos, de los buenos, los más buenos, etc. etc.

Pero, ¡que acabamos de decir! Los sacerdotes católicos a través de los siglos que su poder ha sido implantado, han apurado las copas de todos los crímenes y de las más profundas aberraciones.

Cuanto más su nefasta influencia ha guiado las mentes y las manos de los reyes más esta mente se ha envilecido y más estas manos se han embrutecido con la desesperante agonía de sus víctimas.

No vamos a llenar cuartillas y más cuartillas para llevar al ánimo de los

(Continuación).

Decía al empezar el presente trabajo, que las frases hechas, se inclinan al dogma, al principio autoritario. Son innumerables los caminos que conducen a la Autoridad. Forman como la savia que amamantándose de un medio propicio, que le dá fuerza y vitalidad, circula de las raíces al tronco, y atravesando todo el bosque de ramas inferiores y superiores llega después de mil vueltas y revueltas a las ramitas más alejadas, a las hojas más distantes.

La primera vez que un individuo fuerte sometió a otro débil, la primera vez que el cándido se sometió al estatuto que el ignorante aceptó la «dirección» del inteligente, la idea del «superior» y «inferior» quedó estampada dando paso a la monstruosidad de los tiempos: el reconocimiento tácito o obligado a la Autoridad. Prometeo quedaba atado a la roca de la Esclavitud a merced del buitre autoritario que lo devoraría por los siglos de los siglos.

Perseguir la influencia autoritaria a través de todas las manifestaciones individuales, es una intensísima labor y la cual muy pocos son, incluso entre los elementos de vanguardia, amigos de realizar.

Y parece lo más natural, explicarnos esta negligencia o falta de voluntad pa-

que nos lean la convicción de que la casta sacerdotal están bien lejos de ser un costal de perfecciones morales, físicas e intelectuales. Tienen debilidades, defectos y conocimientos como los demás mortales. Más bien, el apartamiento de la vida bien cumplimentada en el orden sexual—no ignoramos hasta donde llega el cumplimiento de su voto de castidad—y de la acción benéfica del trabajo, les hace más propensos a

ra emprender la lucha en todos los frentes a la vez, con la suposición de que tantos años de esclavitud han mercedado las cualidades instintivas que guían el ser humano hacia la libertad y al desgo y satisfacción de los goces más puros y naturales.

La desaparición de una entereza espiritualme libertarias se puede llegar a interpretar de diferentes maneras, pero en el fondo, todas se agrupan y dan círculos al rededor de la causa señalada.

La voluntad, sino todo, puede mucho. Ella es mejor iniciadora de que existe una juventud en potencia. De todos modos no basta tener voluntad; es conveniente saber aplicarla ya que ella está sujeta a la razón, y, si doloroso es constatar una razón que teóricamente comprende o habla de grandes ideas más que esta falta de la virtualidad necesaria para ir a su posible practiquización, doloroso es también ver a un individuo todo potencia, todo voluntad haciendo un mal uso de ella perjudicándose moral y físicamente a sí mismo y a los demás.

(Continuará)

dejarse dominar por los vicios solitarios y por las aberraciones místicas, cosas unas y otras que tantas víctimas producen.

Por lo tanto, si son como nosotros, ¿cómo podemos aceptar su pretendida superioridad y permitir su intromisión en nuestra vida íntima hasta el punto de querer enjuiciar nuestros actos, establecer premios y castigos?

Arco-Iris

Sólo así puede llamarse congestión del cerebro a la libertad que mata, con las demás órganos la individualidad entera. Sólo así puede afirmarse la belleza, de la tiranía y la fatalidad de la esclavitud. Sólo así puede decirse que el desenvolvimiento y la potencia de la individualidad está en relación inversa del desenvolvimiento y de la potencia de sus elementos componentes.

Cualquiera sutileza filosófica, por hermosa que parezca, será impotente para probar que la salud del hombre consiste en que el cerebro reviente de hartazgo mientras perecen de anemia los demás órganos, que la libertad del hombre exhiba en devorar a los demás hombres. Por abstracta que sea la idea de normalidad, de salud, de libertad, se nos impone en el sentido del desenvolvimiento coordinado de todos los elementos componentes de una individualidad. Lo contrario equivale a establecer que la apoplejía es el estado de salud para el cerebro, que la indigestión es el estado de salud para el estómago y que... al individuo hombre que lo aparta un rayo.

Si, en general hay que considerar a todos los individuos de todas las especies como cosas anormales, principalmente a los individuos de la especie hombre civilizado. Precisamente de la anorma-

lidad reconocida de todos los individuos de todas las especies se deriva la concepción del tipo normal, del mismo modo que de la realidad, de la parte, se deriva el concepto del todo; de algo, el de nada; de lo finito, el de infinito; de lo uno, lo vario: Todo existe en desequilibrio permanente, en estado anormal, sea. Pero ¿no hay siempre una resultante armónica, una tendencia invariable al equilibrio, a la normalidad, al estado de salud, mediante la que cada individuo, todos los individuos coexisten y se desenvuelven sin anularse? Para hablar de equilibrio es preciso un estado inicial de desequilibrio anterior. Se empieza por una oposición y se acaba por una coordinación.

Es necesaria la neurosis la impotencia cerebral de composición para no ver en la existencia más que su lado patológico exigiendo en teoría de la vida la realidad de la muerte.

Lucha, guerra, esclavitud, tiranía, antropofagia, cantadas por hombres que presumen de ciencia y de anarquía, esas son las grandezas intelectuales que conducen a la superhombria y al manicomio. La filosofía ultraradical se diluye en las alucinaciones del misticismo religioso. El pasado y presente se dan la mano a través de las casas de salud.

Las relaciones, las influencias recíprocas de unos elementos respecto de otros no son la misma cosa que esclavitud y tiranía. Aquéllas son el caso general, éstas son el particular. Cuando tales influencias no son coordinadas, puede surgir la absorción, la tiranía, surge casi siempre. Y entonces la salud falta, la normalidad se rompe. Patología pura, quírase que no. Cuando las relaciones sociales no se libran en la armónica plenitud del desenvolvimiento de todos los componentes, la sociedad, como el hombre, enferma. Hay tiranía, hay esclavitud. Por todos los siglos de los siglos, pese a todas las teologías y a todas las metafísicas, la coexistencia de todo lo que es tendrá por condición el equilibrio, la normalidad, la salud. Póngase por delante toda la movilidad, toda la inestabilidad que se quiera, póngase por delante, a la medida del deseo, lucha, desequilibrio, preponderancias y subordinaciones. Sólo se es al precio del equilibrio, de la coordinación de la armonía, de la solidaridad de cuanto existe. Si las cosas ocurrieran de otro modo, nada de lo que es sería.

Se nos habla del individuo en sí y para sí, de su realidad. Se nos habla de su libertad interna.

(Continuará).



## Misérias Sociales

En esta sociedad capitalista, sociedad falsa, hipócrita e infame, se condena a los hombres que faltos de lo más elemental para la existencia, faltos de justicia y libertad, se lanzan a la conquista de sus derechos, contra todos los obstáculos y cadenas que nos oprimen a los desheredados del mundo.

Los hombres al servicio de esta sociedad inhumana, volviendo la espalda a la realidad, no viendo o no queriendo ver el continuo sufrimiento y privaciones del pueblo productor, que todo lo produce y no disfruta de nada, los hombres que pierden, al contacto con el privilegio, todo pudor y sentimiento de ser racional, estos hombres, hoy, ven que se aparta de ellos la masa de trabajadores harta de sus falsas doctrinas y por lo tanto de la esclavitud y de la opresión capitalista. Y ello no podía suceder de otro modo. Es la consecuencia de la iniquidad burguesa.

¡Oh sociedad del privilegio! ¿No te es suficiente poseer magníficos y suntuosos templos y palacios, llevar un fastuoso tren de ostentación, lujo y despilfarro?

¿Necesitas aún satisfacer tus instintos bestiales, encarcelando y deportando a hombres que soñamos con una vida mejor?

¡Oh sociedad hipócrita! ¿No tienes aún bastante, detentando el bien ajeno, esquilmando y haciendo desgraciados a un sin fin de millones y millones de seres que aún quieres ensañarte con los hombres que quieren emanciparse del yugo que nos aprisiona?

¿A peaar de tu corrupción, te atreves a juzgar, a quienes, toda nobleza, luchan para alcanzar el bienestar de toda la Humanidad?

¡Espectáculo aterrador! ¡Horrible caos social! Millones y millones de seres faltos de una mano protectora, devorados por la miseria, sin un mendrugo de pan para llevar al vacío estómago, sin vestidos con que cubrir sus cuerpos esqueléticos y dejándose caer en los umbrales de cuarteles e iglesias, monumentos de una refinada maldad, por no disponer de un mísero tugurio que les sirva de abrigo; es todo el ejército del hambre, que se levanta aquí, para volver a caer allá, pereciendo de frío y de inanición como seres extraños a la Sociedad Humana.

Toda vuestra moral y todo vuestro orden, consiste en humillar a los hombres y someterles, de grado o por fuerza, a vuestro sistema de explotación y esclavitud.

Pero la hora de rendir cuentas te llegará, capitalismo canalla. A la fuerza dejarás paso libre al progreso que avanza a pasos de gigante; por la violencia dejarás paso libre a la nueva sociedad, donde cunda la fraternidad, la justicia y la libertad.

Donde todos los seres trabajan según sus fuerzas y consuman según sus necesidades; donde no exista distinción de clases ni de razas, aboliendo las fronteras, solidarizando y mancomunando las fuerzas de todos los países

## NUESTRA POSICIÓN

Acercándose próximas ferias electorales, el pueblo trabajador se ve asaltado por hojas que le hablan de vivos, de vivales d rrimos mejor. Abundan las solicitudes, los ruegos y hasta las amenazas para que vuelva a dejarse colocar sobre sus ojos la venda de la inconsciencia; de la claudicación, y dé una confianza a « los amos » de que acudirá una vez más al redil, a las urnas milagrosas, de donde tienen que salir los nuevos y viejos verdugos, los viejos y nuevos opresores.

Tanta relajación moral es casi inconcebible. Solamente nos la llegamos a explicar en quienes el dinero y el miedo al trabajo han destruido todo principio de dignidad, de amor propio y de sentido común.

Cuando el pueblo se ve diezmado por las fuerzas represivas del Estado, cuando sus hijos predilectos bailotean trágicamente en medio del Atlántico encerrados en la bodega del « Buenos Aires » y llenando todas las ergástulas del país, cuando el hambre se hace sentir más y más en todos los hogares por la falta de trabajo, decente o indecente, y por la carestía de la vida, venir con papeletas a recoger firmas y con toda clase de presiones querer coaccionar la voluntad del trabajador en vistas a arrancarle la promesa de un voto degradador, raya a una altura tan alta de cinismo y de vergüenza que es exponerse a que el puño del pueblo productor indignado, haga cualquier justificada barbaridad.

Que sirva la advertencia.

### PREGUNTANDO

#### ¿Que es lo que se está haciendo con los deportados?

De boca en boca, en cafés, en bares y corrillos, amigos, compañeros y familiares de los confinados a la isla de la muerte, corre con insinuación de horror pensando en otra nueva hazaña del Gobierno de la « República de trabajadores » — esta pregunta ¿Qué se sabe de los deportados? Hace unos días, la Prensa de Empresa daba la noticia de que los confinados serían distribuidos en grupos de diez o doce en diferentes puntos de la Guinea Española.

Desde entonces hasta el día de hoy 2 del actual, no hemos podido ver otra noticia más de los turistas elegidos por la policía hábil de Menéndez y Quiroga. Y, ante la incertidumbre de la falta absoluta de noticias que se carecen, el pueblo catalán, insistentemente pregunta ¿Habrán llegado a su meta los deportados? ¿Habrán llegado al oasis del « Heraldico » o del doctor Pikaluga, los sindicalistas y anarquistas de Figols, Salloret, Cardona, Suria y Barcelona? ¿O en cambio habrán tenido la mala suerte — intencionada tal vez — de naufragar?

La voz repite insistentemente. Mientras el barco, la cárcel flotante con cargamento humano, sigue su constante caminar a la « isla del sueño » o al fondo del mar. Sustitutiva e inmediata fosa que no sabe de los desatinos insensatos, de aprobio y de vergüenza en que nos está envolviendo a todos los españoles los actuales gobernantes de esta « República democrática de trabajadores ».

Nunca ni en mejor ocasión, puede un español sentirse menos español que en estos momentos. Y en la actualidad,

en uno solo, acabando, una vez por todas, con las luchas de razas contra razas, de pueblos contra pueblos, del hombre contra el hombre.

¡Proletarios de todo el mundo! ¡Limitad el gesto de Espartaco! ¡Levantáos contra todas las injusticias, contra todos los opresores!

Aurelio DOMINGUEZ

Valencia-Cárcel, 5-3-32.

el hombre que no sea un vendido, un enchufado recalcitrante, siempre que tenga conciencia propia, que no tenga un corazón de hierro, herido en su fuero interno, hará suyas las palabras del ministro de Obras Públicas en su conferencia del Ateneo frente al contrato leonino de la Telefónica:

¡Vergüenza nos dá de ser españoles?

Así se expresa el proletariado catalán en su sentido moral: en cuánto a lo económico, las frases son morúaces e irónicas. De ser posible poder transcribir, el Diccionario de la Academia nacional sería tamañito.

Con relación a un artículo publicado en la « Tierra », dándonos a conocer « lo que es la Guinea », significaba un trabajador en cierto lugar, que a la economía Nacional, las medidas arbitrarias del Gobierno, calculando a 380 pesetas pasaje por individuo y siendo los deportados 123, suma la enorme cantidad de 46.740 pesetas; sin consignar los jornales de la tripulación ni aquellos técnicos especialistas que van al cuidado de los deportados; ni incluir tampoco el gasto de carbón, grasas, aceites, etc, etc, propio para los trabajadores. De poderse reunir todos los detalles, su valor ascendería seguramente a medio millón de pesetas. Cantidad muy respetable que junto a otras muchas gastadas tan inutilmente, aliviaría un poco el Tesoro Nacional tan sumamente debilitado. Y que en cierto modo, podrían emplearse en miles de trabajos donde la clase trabajadora pudiera disponer sus aptitudes: trabajar, como siempre han sido sus deseos.

A. Correa

### Correo interior

P. Morato. = Recibido giro. X te escribiré pronto, saludos.

A. Correa. = Esperamos continuaros enviándonos alguna cosa.

## ¡¡ ABAJO LOS FARSANTES !!

Derruti, Ascaso, Bascompte, hasta 125 suman los elegidos por el chulo de la Gobernación para deportarlos en masa a unas ingratas tierras que, por demás, ya sabe el tipo en ciernes que no es fácil volver.

¡Déspota tal, no se puede concebir y mucho menos con manto republicano!

Leva blanca se le puede dar por nombre a la ordenada de ese tirano y que confirmada con aquella abominable sesión por una mayoría de farsantes puestos en pedestal por el pueblo, que ya no tan solo se burlan de ese pueblo, sinó que coadyuvan a zaherirlo en lo más hondo de su sentimiento humano con el desprecio a sus libertades, en escarnecer la Razón y la Verdad.

Cargamento de ébano llamaban al negocio de carne humana que en el siglo pasado enriqueció al jesuitismo, culsivamente tamaña desfachatez en levantar una estatua — aún hoy existe — en pleno paseo de Colón al jefe de aquellas expediciones Antonio Lopez, Marqués de Comillas. Mas, que esa corrupción tuviera el amparo y sostén de las autoridades, nada tenía de extraño ya que quién empuñaba el cetro era el mismo jesuitismo y por lo tanto no había quién se atreviera a pedirle cuentas.

Por fin despertó el pueblo de su letargo y regando con su sangre el camino de la Libertad logró un día poder extirpar de cuajo las raíces clericales y ofrendar la libertad y los derechos del hombre a aquellos esclavos que por derechos propio daban su ansia de Hombre Libre.

Pero hoy, en pleno siglo XX, se presenta ante nuestros ojos el fantasma del « Buenos Aires » y con una flamante república de trabajadores — en la cual nadie trabaja — rígida por unos individuos que se hartan de vocear, a los cuatro puntos cardinales, que con su farsa revolucionaria — que no les costó ni una gota de sangre veáse de Jaca hasta hoy — han logrado dar plena satisfacción al derecho y a la justicia demandadas por el pueblo español.

¡Cuánto escarnio y cuánta burla!

¡Y cuán sufrido y resignado es el pueblo español!

¡Con que candidez tan admirable, supo demostrar su voluntad soberana, en aquellas memorables elecciones en las que, por recompensa, le trajeron la caída de un régimen caduco y el advenimiento de la tan deseada república... burguesa!

Y todo este sacrificio, que el pueblo ofrendaba a la Libertad. ¿tenía que servir para que cuatro vividores, escarnecieran a ese pueblo acogéntodolo y humillándolo ante el mundo entero?

Basta ya, pueblo sensato: haz con tu energía que cesen tamaños abusos, pues de lo contrario, con tu cobardía te harás acreedor a deportaciones y a todo cuánto se imaginen los farsantes que te gobiernan.

ZACCO

Imp. de F. Truyol.-Bastión, 55.-Mahón